

Pakistán: La derecha barre en las elecciones

FAR00Q TARIQ :: 29/05/2013

Casi el 62% de los votos fueron a parar por primera vez en la historia de Pakistán a los partidos de derechas y religiosos

La derecha barrió como una ola en las elecciones generales del 11 de mayo en Pakistán. A nivel federal, la conservadora Liga Musulmana de Pakistán-Nawaz (PML-N) formará gobierno después de haber ganado el 35% de los votos.

El partido del ex capitán del equipo de cricket de Pakistán, Imran Khan, Pakistán Tehreek Insaaf, ocupó el segundo lugar con el 19% de los votos y sorprendió a muchos. El Partido del Pueblo de Pakistán (PPP), que ha estado en el poder durante los últimos cinco años, quedó en tercer lugar con sólo el 15%, pero gracias a la provincia de Sindh, donde fue capaz de recuperar la mayor parte de sus votos.

Casi el 62% de los votos fueron a parar por primera vez en la historia de Pakistán a los partidos de derechas y religiosos. Aunque los partidos religiosos no se presentaban unidos en una sola plataforma, el pro-talibán Jamiat Ulema-i-Islam-Fazl (JUIF) ganó 10 escaños a nivel nacional. También obtuvo el 22% de los votos en Baluchistán y el 1% en Khaiber provincia Pukhtoon Khawa, las dos provincias fronterizas con Afganistán.

La derecha

A diferencia de las elecciones generales de 2002, el JUIF no será capaz de formar gobiernos en estas provincias. Sin embargo, constituye una fuerza reaccionaria considerable. Y hará todo lo posible para aumentar su apoyo oponiéndose a los gobiernos provinciales que se constituyan.

Las elecciones se llevaron a cabo a pesar de ataques constantes por parte de fanáticos religiosos a los mítines electorales y los candidatos. Los ataques dejaron más de 200 muertos en diferentes partes de Pakistán, sobre todo en Khaiber Pukhtoonkhawa, Sindh y Baluchistán.

Los Talibanes y otros grupos fanáticos fueron capaces de llevar a cabo ataques mortales a pesar de todas las medidas de seguridad desplegadas por la policía, las fuerzas paramilitares y los militares.

El PPP fue castigado por obedecer los dictados del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Durante el gobierno del PPP los precios subieron, sin que los empleados del sector público vieran aumentar sus salarios. Los trabajadores del sector privado han sido la parte más explotada de la clase obrera durante el gobierno del PPP. Fue un gobierno plagado de corrupción y mala gestión en todos los sectores. El voto del PPP se redujo del 36% en 2008 a un mero 15%.

La campaña electoral PPP se limitó a los periódicos y la televisión, sin actividad de masas en

el terreno. No convocó ni una gran concentración ni reunión pública durante toda la campaña electoral.

El PPP fue capaz, a pesar de todo, de mantener su apoyo en Sindh, obteniendo un 38% después de gastar casi todos los recursos federales estatales durante los últimos cinco años en esa provincia.

El derechista PML-N obtuvo el mejor resultado, debido a la actuación del gobierno PML-N en Punjab durante los últimos cinco años. Fue capaz de construir una ruta de 27 kilómetros de Metro Bus en Lahore y defender proyectos de desarrollo similares en otras ciudades.

El PTI de Khan fue capaz de sustituir al PPP en Punjab debido a la quiebra total de las políticas del PPA y de las estrategias de los partidos con un programa neoliberal más de derecha.

La izquierda

El Partido de los Trabajadores Awami (AWP), un partido socialista formado tras la fusión de tres grupos de izquierda el año pasado, incluyendo el Partido del Trabajo de Pakistán (PLP), decidió disputar 12 escaños federales, 10 escaños provinciales en Khaiber Pukhtoonkhawa (KPK), 10 en Punjab y dos en Sindh.

En la región de KPK, el presidente del AWP, Fanoos Gujar, consiguió más de 10.000 votos. En Faisalabad, un trabajador textil que se presentó a las elecciones en las listas del AWP obtuvo más del 3% de los votos.

A pesar de que la campaña electoral dio al AWP la oportunidad de popularizar sus siglas y ganar algunos nuevos miembros, no fue capaz de situarse electoralmente.

El AWP ha organizado más de 60 reuniones en plazas públicas y fue bien acogido por los votantes. Sin embargo, no fue considerado como un contendiente importante en la carrera electoral.

Ha habido muchas denuncias de fraude electoral contra casi todos los partidos. Los ricos se gastaron enormes cantidades de dinero en las elecciones y violaron el código de conducta de la comisión electoral en casi todas las circunscripciones. Ello incluyó superar el techo máximo de 1 millón de rupias (unos 10.000 dólares) de las donaciones para la asamblea provincial y 1,5 millones de rupias para las elecciones a la asamblea nacional.

En Toba Tek Singh, donde me presente sin éxito por el AWP, el código de conducta fue violado por otros partidos que establecieron sedes electorales con tiendas de campaña cerca de las mesas de votación, hicieron campaña dentro de los centros de votación, proporcionaron transporte gratuito a los votantes y se gastaron millones de rupias.

A pesar de mis repetidas quejas a las administraciones del distrito, no tomaron medidas efectivas para poner fin a estas violaciones.

El futuro

No habrá muchos cambios para la clase obrera bajo un gobierno del PML-N. Puede ser que vayan a peor. El PML-N se ha comprometido a aplicar una agenda neoliberal con medidas más eficaces. El gobierno del PPP fue incapaz de llevar a cabo las privatizaciones por la fuerte resistencia de las masas.

El PML-N, con su apoyo de masas y sin resistencia por parte de los restantes grandes partidos políticos, llevará a cabo la privatización masiva de los servicios del sector público. Utilizará la excusa de que necesita reducir las pérdidas del Estado en estas instituciones. Y tratará de hacerlo en sus primeros 100 días en el poder. A los sindicatos les espera tiempos duros con el PML-N.

La estrategia blanda del PML-N en relación con los Talibán allanará el camino para que las fuerzas más derechistas puedan difundir su programa y ganar apoyo entre las masas.

Es poco probable que las conversaciones propuestas a los talibanes produzcan resultados positivos. El fracaso de las conversaciones podría allanar el camino a una solución militar más agresiva del problema del fundamentalismo religioso. Esta fue la estrategia adoptada por el gobierno en Khyber Pakhtunkhwa desde 2008, pero fracasó estrepitosamente y fue aniquilada políticamente. El PML-N tratará de hacer lo mismo con mayor sensibilidad, pero no tendrá éxito.

La lucha contra el fundamentalismo religioso sólo puede realizarse con cambios fundamentales en las estructuras del Estado, la separación del Estado de la religión, poniendo fin a los subsidios estatales a las instituciones educativas privadas religiosas, la nacionalización de todas las madrasas [escuelas fundamentalistas religiosas] y la introducción de reformas de gran alcance, incluyendo el gasto de al menos el 10% del presupuesto del Estado en educación.

** Farooq Tariq es el secretario general del Partido de los Trabajadores Awami de Pakistán*

greenleft.org.au - Traducción para sinpermiso.info: Enrique García

<https://www.lahaine.org/mundo.php/pakistan-la-derecha-barre-en-las-eleccio>